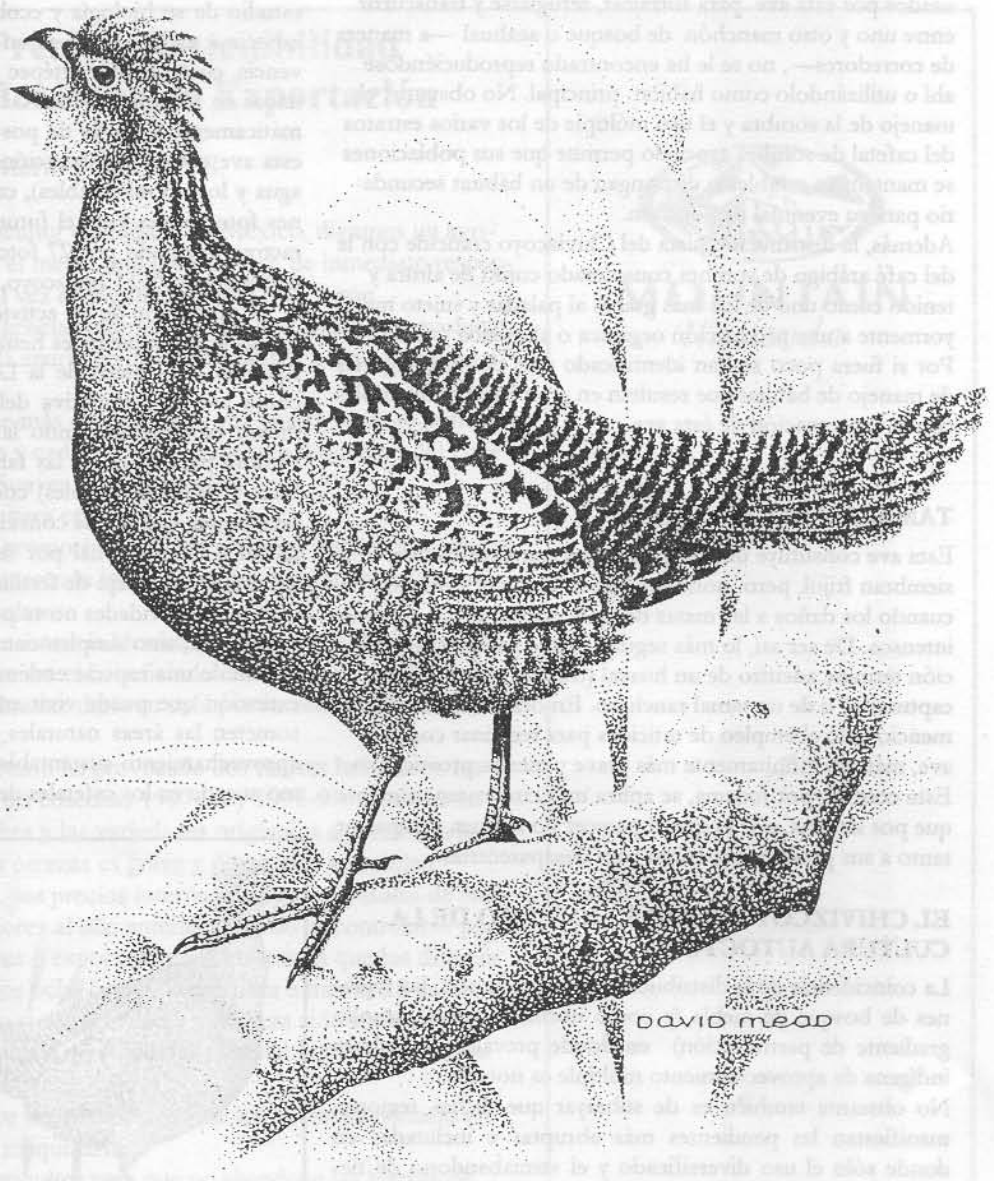


EL CHIVIZCOYO, AVE DE LOS CAFETALES



DAVID MEAD

Sergio Aguilar
Programa Bosque de Niebla
Pronatura Veracruz

Una de las aves más representativas del bosque de niebla por su carácter endémico y en peligro de extinción es el Chivizcoyo o Perdiz Veracruzana (*Dendrortyx barbatus*). Esta es una de las más de 400 especies de aves que se encuentran en los cafetales, bosques de niebla, otros agroecosistemas y acaciales de la región Xalapa-Coatepec. Fue descrito

por primera vez en 1846 para la ciencia occidental por el célebre naturalista y ornitólogo inglés John Gould.

Desde 1993 Pronatura Veracruz realiza un estudio con el apoyo de Wildlife Preservation Trust Internacional para conocer la biología, ecología y distribución de la especie así como implementar acciones que contribuyan a su conservación.

EL CAFÉ LE HACE SOMBRA AL CHIVIZCOYO

Aunque el cafetal sombreado es uno de los agroecosistemas usados por esta ave para forrajear, refugiarse y transcurrir entre uno y otro manchón de bosque o acahual —a manera de corredores—, no se le ha encontrado reproduciéndose ahí o utilizándolo como hábitat principal. No obstante, el manejo de la sombra y el uso múltiple de los varios estratos del cafetal de sombra asociado permite que sus poblaciones se mantengan estables o dispongan de un hábitat secundario para su eventual explotación.

Además, la distribución justa del Chivizcoyo coincide con la del café arábigo de sombra considerado como de altura y tenido como uno de los más gratos al paladar y sujeto mayormente a una producción orgánica o al menos “verde”. Por si fuera poco se han identificado más de 40 categorías de manejo de hábitat que resultan en gran parte compatibles con la conservación de ésta ave.

TAMALES DE CHIVIZCOYO

Esta ave constituye una plaga para los campesinos que siembran frijol, pero normalmente se le tolera siempre y cuando los daños a las matas de ejote o frijol gordo no sean intensos. De ser así, lo más seguro es que parte de la población termine adentro de un huacal (trampa especial para capturarlo) o de un tamal ranchero. En ocasiones nos han mencionado el empleo de raticidas para terminar con esta ave, método infinitamente más grave y menos provechoso. Este control, por fortuna, se aplica más circunstancialmente que por sistema, por lo que al parecer no alcanza a impactar tanto a sus poblaciones como para desaparecerlas.

EL CHIVIZCOYO COMO ELEMENTO DE LA CULTURA AUTOCTONA

La coincidencia de la distribución de esta ave con las regiones de bosque de niebla (y como norma, con un amplio gradiente de perturbación) en donde prevalece la cultura indígena de aprovechamiento múltiple es notable.

No obstante también es de subrayar que dichas regiones manifiestan las pendientes más abruptas e inclinadas en donde sólo el uso diversificado y el semiabandono de tierras y la extracción eventual de recursos maderables y no maderables pueden persistir a largo plazo.

Recientemente descubrimos el chivizcoyo —afecto al frijol tierno, en náhuatl— en la Sierra Norte de Oaxaca (nombrado por los Nahuas Cayoscho, por los Mazatecos Tuhú y Erquí por los Mixtecos) en donde al menos 24,000 hectáreas de bosque de niebla persisten, con un aprovechamiento diversificado similar al de regiones serranas como Zongolica, Coatepec, Naolinco, la Sierra de Misantla y la Huasteca Alta Veracruzana, en donde también reportamos esta ave. Los reportes siempre se realizaron apoyándonos en entrevistas con lugareños pero comprobando siempre con un canto o “playback” que provocaba una respuesta inmediata en las poblaciones silvestres.

CONSERVANDO AL CHIVIZCOYO

Como parte de las actividades del Programa Bosque de Niebla (cuya especie bandera es el chivizcoyo) se encuentra: el estudio de su biología y ecología, la reintroducción de esta especie a ciertas reservas en donde se asegure su supervivencia, como el Macuiltépec en Xalapa y el rancho Las Cañadas en Huatusco, Ver. Así también se ha difundido sistemáticamente a través de posters (que enfatizan y asocian a esta ave con la conservación de recursos capitales como el agua y los no maderables), conferencias, charlas, exposiciones fotográficas y en el futuro a través de un módulo interactivo integrado por 27 fotografías y textos y tres paneles, denominado “El Chivizcoyo, el Bosque de Niebla y la Gente”. Como parte de las actividades de consulta para modificar las leyes ambientales hemos propuesto a la Comisión de Asuntos Ecológicos de la Legislatura actual al Chivizcoyo como ave representativa del Estado de Veracruz. Actualmente estamos apoyando la comercialización de café de sombra para apoyar a las familias de campesinos, horticultores y pajareros (legales) con el fin de desarrollar a futuro una marca que pueda considerarse para su venta a nivel nacional e internacional por ser originario de un sistema de sombra con manejo de fertilizantes orgánicos.

Con tales actividades no se pretende crear un tipo de chivizcoyomanía, sino simplemente poner de relevancia la conservación de una especie endémica y considerada en peligro de extinción que puede vivir en armonía con el hombre si se someten las áreas naturales en donde se encuentra a un aprovechamiento sustentable de sus recursos naturales, como sucede en los cafetales de sombra que hemos estudiado.